

El Secreto Más Extraño del Mundo

Por Earl Nightingale

Me gustaría hablarte sobre el secreto más extraño del mundo. Hace algunos años, el premio nobel Dr. Albert Schweitzer estaba siendo entrevistado en Londres y el reportero le preguntó: "Doctor, ¿qué pasa con la gente hoy en día?"

Después de un breve silencio el doctor contestó: "La gente simplemente no piensa" Es sobre esto que quiero hablar contigo.

Hoy en día vivimos en una época dorada. Esta es una era que el ser humano ha esperado, con la que ha soñado y por la que ha trabajado por miles de años. Pero ya que está aquí, no la valoramos lo suficiente.

Actualmente somos afortunados de vivir en países ricos, llenos de abundantes oportunidades para todos. ¿Pero sabes lo que pasa?

Bueno, tomemos 100 hombres que a los 25 años empiezan en igualdad de condiciones. ¿Tienes idea de lo que les pasará a esos hombres a los 65 años?

Estos 100 hombres, que empiezan a los 25 años, creen que van a tener éxito. Si le preguntas a alguno de ellos si quiere tener éxito, te dirá que sí.

Notarás sus ansias por la vida y cierto brillo en sus ojos. La vida le parecerá una aventura bastante interesante.

Pero para cuando cumplen los 65 años:

- uno será rico,
- cuatro serán financieramente independientes,
- cinco seguirán trabajando y

- 54 estarán arruinados.

Ahora piensa un momento: De los 100, ¡sólo cinco alcanzan la meta!

¿Por qué tantos fracasan? ¿Qué ha pasado con la chispa que tenían a los 25 años?

¿Qué ha sido de sus sueños, de sus esperanzas, de sus planes?

¿Por qué existe una disparidad tan grande entre lo que estos hombres pretendían hacer y lo que realmente logran?

Cuando decimos que alrededor del 5% logra tener éxito, tenemos que definir lo que es el éxito.

He aquí la mejor definición que he podido encontrar: "El éxito es la realización progresiva de un ideal digno."

Si un hombre está trabajando por una meta predeterminada y sabe a dónde va, ese hombre es un éxito.

Si no lo está haciendo, es un fracaso.

"El éxito es la realización progresiva de un ideal digno."

El distinguido psiquiatra Rollo May escribió un libro maravilloso titulado: "El Hombre en Busca de sí Mismo". Y en su libro dice: "en nuestra sociedad, lo opuesto al coraje no es cobardía, es conformismo".

Ahí está el problema de hoy, es el conformismo; mucha gente actúa como cualquier otra persona, sin saber a dónde van.

En Estados Unidos hay más de 18 millones de personas de 65 años de edad y mayores. Y la mayoría de ellos están arruinados.

Dependen de otra persona para sus necesidades vitales.

Aprendemos a leer cuando tenemos siete años.

Aprendemos a ganarnos la vida a los 25 y, por lo general, para entonces ya no sólo nos ganamos la vida, sino que también mantenemos a una familia.

Sin embargo, cuando cumplimos los 65, no hemos aprendido a ser financieramente independientes.

¿Por qué? Porque nos conformamos.

El problema es que actuamos como los del grupo equivocado: los 95 que no tienen éxito.

¿Por qué las personas se conforman?

Bueno, realmente no lo saben.

Elas creen que sus vidas están moldeadas por circunstancias, por cosas que les suceden debido a fuerzas externas.

Son personas moldeadas por circunstancias externas.

Una vez se realizó una encuesta entre muchos trabajadores, en la que se preguntaba: "¿Por qué trabajas?" "¿Por qué te levantas en la mañana?" 19 de cada 20 no tenían idea.

Si les preguntas, dirán: "bueno, todos van a trabajar por la mañana".

Y esa es la razón por la que lo hacen, porque todos los demás hacen lo mismo.

Ahora volvamos a nuestra definición de éxito. ¿Quién tiene éxito?

La única persona que triunfa es la persona que está realizando progresivamente un ideal digno.

Es la persona que decide lo que quiere en la vida y luego comienza a trabajar hacia esa meta.

Exitoso es el maestro que enseña en la escuela porque eso es lo que él quería hacer.

Exitosa es la mujer que es esposa y madre, porque eso es lo que quería ser y lo está haciendo muy bien.

Exitoso es el hombre que dirige la gasolinera de la esquina porque ese era su sueño, lo que quería hacer.

Exitoso es el hombre que quiere convertirse en un vendedor de primera categoría y crecer con su organización.

Exitoso es cualquiera que esté realizando deliberadamente un trabajo porque eso es lo que intencionalmente decidió hacer.

Pero sólo 1 de cada 20 lo hace.

Por eso hoy en día no hay realmente competencia, a menos que la hagamos por nosotros mismos.

En lugar de competir, todo lo que tenemos que hacer es crear.

Ahora bien, durante veinte años he buscado la clave que determine lo que le sucederá a un ser humano.

Quería saber si existe una clave que lleve a un futuro promisorio y que pueda ser replicada por otras personas

¿Hay una clave que garantice el éxito de una persona si sabe cómo utilizarla?

Bueno, sí hay una clave.

¿Alguna vez te has preguntado por qué tantos hombres trabajan tan duro y honestamente sin lograr nada en particular?

¿Y por qué otros no parecen trabajar duro, pero parecen tenerlo todo?

Parecen tener el "toque mágico". Habrás oído decir de alguien: "Todo lo que toca se convierte en oro".

¿Alguna vez ha notado que un hombre que se vuelve exitoso tiende a seguir siéndolo?

Por otro lado, ¿has notado cómo un hombre fracasado tiende a seguir fracasando?

Bueno, todo se debe a las metas.

Algunos de nosotros tenemos metas, otros no. Las personas con metas tienen éxito porque saben adónde van.

Es así de simple.

Piensa en un barco que sale de un puerto, que tiene el viaje completamente planeado.

El capitán y la tripulación saben exactamente adónde van y cuánto tiempo les tomará.

El barco tiene un objetivo definido, y con toda seguridad llegará a donde quería llegar.

Ahora tomemos otro barco, como el primero; pero éste no tiene tripulación, ni capitán al timón.

No tiene un objetivo, ni un destino.

Simplemente encendemos los motores y lo dejamos ir.

Creo que estarás de acuerdo conmigo en que, si sale del puerto, se hundirá o terminará en alguna playa desierta.

No puede ir a ningún lado porque no tiene destino ni guía. Es lo mismo con un ser humano.

Tomemos el ejemplo del vendedor.

No hay otra persona en el mundo con un futuro tan promisorio como el de un buen vendedor.

Vender es una profesión muy bien pagada, si somos buenos en ello y si sabemos adónde vamos.

Toda empresa necesita vendedores de primera clase.

Y recompensan bien a esas personas, el cielo es el límite para ellas.

Pero, ¿cuántos puedes encontrar?

Alguien dijo una vez que la raza humana está predeterminada.

No para evitar que los fuertes ganen, sino para evitar que los débiles pierdan.

La economía en muchos países puede compararse a un convoy en tiempos de guerra.

Toda la economía se ralentiza para proteger su eslabón más débil, al igual que el convoy tuvo que ir a la velocidad que le permitiera a su buque más lento permanecer en formación.

Por eso es tan fácil ganarse la vida hoy en día.

No se necesita ningún talento en particular para ganarse la vida y mantener a una familia hoy en día.

Por lo tanto, tenemos una base segura, si eso es lo que una persona está buscando.

Pero tenemos que decidir qué tanto queremos elevarnos sobre esa base.

Ahora volvamos al secreto más extraño del mundo, la historia que quería contarte.

¿Por qué los hombres con metas tienen éxito en la vida, y los hombres sin ellas fracasan?

Bueno, déjame decirte algo que, si realmente lo entiendes, cambiará tu vida inmediatamente.

Si entiendes lo que voy a decirte desde este momento, tu vida nunca volverá a ser la misma.

De repente, te darás cuenta de que la buena suerte parece estar de tu lado.

Las cosas que quieres aparecen como las esperabas.

Y a partir de ahora no tendrás los problemas, las preocupaciones, la ansiedad que tal vez hayas experimentado antes.

La duda y el miedo serán cosa del pasado.

Esta es la clave del éxito y del fracaso: “nos convertimos en aquello que pensamos”.

Permíteme decirlo de nuevo: “nos convertimos en aquello que pensamos”.

A través de la historia, los grandes sabios, filósofos y profetas han estado en desacuerdo unos con otros en muchas cosas diferentes.

Pero sólo en este punto están de acuerdo unánimemente.

El gran emperador romano Marco Aurelio, dijo: "La vida de un hombre es lo que sus pensamientos hacen de ella".

Disraeli dijo: "Todo llega si un hombre sólo espera... después de una larga meditación he llegado a la convicción de que un ser humano con un propósito establecido deberá lograrlo, y nada puede resistirse a una voluntad que pondría en juego incluso la existencia misma para lograrlo".

Ralph Waldo Emerson dijo una vez: "un hombre es lo que él piensa todo el día"

William James dijo: "El mayor descubrimiento de mi generación es que los seres humanos pueden cambiar sus vidas cambiando su actitud mental".

Y también dijo: "Sólo necesitamos actuar como si la cosa en cuestión fuera real, y al crecer en tal conexión con nuestra vida, infaliblemente se hará real. Estará tan unida al hábito y la emoción que nuestros intereses serán los que caractericen la creencia".

También apuntó: "Si sólo te preocupas lo suficiente por un resultado, con certeza lo conseguirás". "Si quieres ser rico, serás rico". "Si quieres que aprenda, aprenderás". "Si quieres ser bueno, serás bueno". "...sólo debes desear realmente estas cosas, y no desear un centenar de otras cosas incompatibles al mismo tiempo y con la misma fuerza".

En la Biblia, en Marcos 9-23, leemos: "todas las cosas son posibles para aquél que cree".

El Dr. Norman Vincent Peale, lo dijo así: "Esta es una de las leyes más grandes del universo. Ojalá lo hubiera descubierto de joven. Me di cuenta de ello mucho más tarde en mi vida, y descubrí que era el descubrimiento más grande, fuera de mi relación con Dios".

Y continuó diciendo: la gran ley expresada de forma breve y simple dice, "Si piensas en términos negativos, obtendrás resultados negativos; si piensas en términos positivos, lograrás resultados positivos, ésta la base de una asombrosa ley de prosperidad y éxito".

En tres palabras: "Cree y triunfarás".

William Shakespeare lo dijo así: "Nuestras dudas son traidoras y por miedo a intentarlo nos hacen perder el bien que a menudo podríamos ganar".

George Bernard Shaw dijo: "La gente siempre culpa a las circunstancias por lo que son. Pero, yo no creo en las circunstancias. Las personas que triunfan son las que se levantan y buscan las circunstancias que quieren, y si no pueden encontrarlas, las crean".

Bueno, es bastante simple, ¿no?

Y cada persona que ha descubierto esto; por un tiempo ha creído ser la primera en resolverlo.

"Nos convertimos en aquello que pensamos".

Es lógico que una persona que está pensando en una meta concreta y valiosa la vaya a alcanzar, porque eso es lo que está pensando.

Y nos convertimos en lo que pensamos.

Por el contrario, el hombre que no tiene metas, que no sabe a dónde va, y cuyos pensamientos son de confusión, ansiedad, miedo y preocupación; se convierte en lo que piensa.

Su vida se convierte en una vida de frustración, miedo, ansiedad y preocupación.

Pero, ¿cómo funciona esto? ¿Por qué nos convertimos en lo que pensamos?

Te diré cómo funciona, hasta donde sabemos.

Para hacer esto quiero hablarte de una situación que se asemeja a la mente humana.

Supongamos que un granjero tiene una tierra, muy fértil.

La tierra le da al agricultor la posibilidad de elegir.

Él puede plantar en esa tierra lo que quiera. A la tierra no le importa.

Depende del agricultor tomar la decisión.

Recuerda que estamos comparando la mente humana con la tierra, porque a la mente, como a la tierra, no le importa lo que se planta en ella.

Devolverá lo que plantes.

Digamos que el granjero tiene dos semillas en su mano.

Una es una semilla de maíz, la otra es hierba mora, un veneno mortal.

Cava dos pequeños agujeros en la tierra y planta ambas semillas, una de maíz y la otra de hierba mora.

Cubre los agujeros, los riega, y cuida la tierra. ¿qué va a pasar?

Invariablemente, la tierra devolverá lo plantado.

Como está escrito en la Biblia: "Lo que sembréis, segaréis".

Recuerda, a la tierra no le importa.

Devolverá veneno de forma tan abundante como maíz. Así que surgen las dos plantas: una de maíz y otra de hierba mora.

La mente humana es mucho más fértil, mucho más increíble y misteriosa que la tierra; pero funciona de la misma manera.

No le importa lo que plantemos... el éxito o el fracaso.

Una meta concreta, que valga la pena.... o confusión, malentendidos, miedo, ansiedad, etc.

Pero lo que sea que plantemos volverá a nosotros.

La mente humana es el último gran continente inexplorado de la tierra.

Contiene riquezas más allá de nuestros sueños más salvajes.

Devolverá todo lo que queramos plantar.

Usted podría decir, si eso es cierto, ¿por qué la gente no usa más su mente?

Bueno, creo que también se ha encontrado una respuesta a eso.

Nuestra mente viene como equipo estándar al nacer. Es gratis.

Y valoramos poco las cosas que son gratis.

Valoramos más las cosas por las que pagamos dinero.

Paradójicamente, todo lo que realmente vale la pena en la vida nos ha llegado gratis:

- nuestras mentes,
- nuestras almas,
- nuestros cuerpos,
- nuestras esperanzas,
- nuestros sueños,
- nuestras ambiciones,
- nuestra inteligencia,
- nuestro amor a la familia, a los hijos, a los amigos y a la patria.

Todas estas posesiones de valor incalculable son gratis.

Por el contrario, las cosas que cuestan dinero son realmente baratas; pues pueden ser reemplazadas en cualquier momento.

Un buen hombre puede caer en la ruina completa y hacer otra fortuna.

Puede hacerlo varias veces.

Incluso si nuestra casa se incendia, podemos reconstruirla.

Pero las cosas que obtuvimos gratis, nunca podremos reemplazarlas.

No usamos la mente porque la damos por sentado.

"La familiaridad engendra desdén".

La mente puede hacer cualquier tipo de trabajo que le asignemos, pero en general, la usamos para trabajos pequeños en lugar de aquellos grandes e importantes.

Las universidades han demostrado que la mayoría de nosotros está operando con un diez por ciento o menos sus capacidades.

Así que decide ahora.

¿Qué es lo que quieres?

Planta una meta en tu mente.

Es la decisión más importante que puedes tomar en toda tu vida.

¿Qué es lo que quieres?

¿Quieres ser un excelente vendedor?

¿Quieres un mejor desempeño en un oficio en particular?

¿Quieres escalar puestos en tu empresa?... ¿en tu comunidad?

¿Quieres ser rico?

Todo lo que tienes que hacer es plantar esa semilla en tu mente, cuidarla, trabajar constantemente por tu meta, y se convertirá en una realidad.

No sólo lo hará, no hay forma de que no pueda hacerlo.

Es una ley, como la ley de la gravedad de Newton.

Si te subes a un edificio y saltas, siempre caerás, nunca subirás.

Y es lo mismo con todas las demás leyes de la naturaleza.

Siempre funcionan. Son inflexibles.

Piensa en tu meta de una manera relajada y positiva.

Imagínate a ti mismo como si ya hubieras logrado esta meta.

Imagínate a ti mismo haciendo las cosas que harás cuando hayas alcanzado tu meta.

Nuestra era ha sido llamada la era del Fenobarbital, la era de las úlceras, de las crisis nerviosas y los tranquilizantes.

En un momento en que la investigación médica nos ha llevado a un nuevo nivel de buena salud y longevidad, muchos de nosotros nos preocupamos hasta llegar a la muerte prematura, tratando de hacer frente a las cosas a nuestro propio estilo, sin aprender unas cuantas grandes leyes que se encargarán de todo por nosotros.

Traemos sobre nosotros mismos estas cosas a través de nuestra manera habitual de pensar.

Cada uno de nosotros es la suma de sus propios pensamientos, y está donde está porque es realmente allí donde quiere estar, ya sea consciente de ello o no.

Cada uno de nosotros deberá vivir del fruto de sus pensamientos en el futuro, porque lo que usted piensa hoy y mañana moldeará su vida y determinará su futuro.

Recuerdo una vez que estaba conduciendo por el este de Arizona.

Vi una de esas máquinas gigantescas para mover tierra, rugiendo a lo largo de la carretera a unas 35 millas por hora, con lo que parecían 30 toneladas de tierra - una máquina tremenda e increíble.

Y había un hombrecito encaramado en la parte superior con el volante en sus manos, guiándola.

Mientras pasaba de largo, me sorprendió la similitud de esa máquina con la mente humana.

Sólo supongamos que tú estás sentado a los controles de una fuente de energía tan vasta.

¿Vas a cruzar los brazos y dejar que se meta en una zanja?

¿O vas a mantener ambas manos firmemente en el volante y dirigir este poder hacia un propósito específico que valga la pena?

Depende de ti. Tú eres el conductor.

Verás, la ley que nos da éxito es un arma de doble filo.

Debemos controlar nuestro pensamiento.

La ley que puede llevar a un hombre a vivir el éxito, la riqueza, la felicidad y todas las cosas con las que siempre soñó para sí mismo y su familia; es la misma ley que puede llevarle a la cuneta.

Todo está en cómo la use: para bien o para mal.

Este es el Secreto Más Extraño Del Mundo.

¿Por qué digo que es extraño, y por qué lo llamo secreto?

En realidad, no es un secreto en absoluto.

Esta ley fue promulgada por algunos de los primeros sabios, y aparece una y otra vez a lo largo de la Biblia.

Pero muy pocas personas la han aprendido o la entienden.

Por eso es extraña, y por alguna razón igualmente extraña, prácticamente sigue siendo un secreto.

Creo que podrías caminar por la calle principal de tu ciudad y preguntarle a una persona tras otra cuál es el secreto del éxito y probablemente en un mes no te encontrarías con una persona que te lo pueda decir.

Ahora bien, esta información es enormemente valiosa para nosotros si realmente la entendemos y la aplicamos.

Es valiosa no sólo para nuestras propias vidas, sino también para las vidas de quienes nos rodean, nuestras familias, empleados, asociados y amigos.

La vida deber ser una aventura emocionante.

Nunca debería ser aburrida.

Un hombre debe vivir plenamente, estar vivo.

Debe estar encantado de levantarse en la mañana.

Debería estar haciendo un trabajo que le guste hacer, porque lo hace bien.

Una vez oí a Grove Patterson, el editor del diario Toledo Daily Blade, dar un discurso.

Y al concluir dijo algo que nunca he olvidado.

Dijo: "Mis años en el negocio de los periódicos me han convencido de varias cosas. Entre ellas, que la gente es básicamente buena, y que venimos de algún lugar y vamos a algún lugar. Así que debemos hacer de nuestro tiempo aquí una aventura emocionante.

El arquitecto del universo no construyó una escalera que no lleva a ninguna parte. El maestro más grande de todos, el carpintero de Galilea, nos dio el secreto una y otra vez: "Hágase en vosotros según vuestra fe".

Te he explicado el secreto más extraño del mundo y cómo funciona.

Ahora me gustaría explicarte cómo puedes probar en tu propia vida los enormes beneficios de este secreto por medio de una prueba práctica.

Quiero que hagas una prueba que durará 30 días.

No va a ser fácil, pero si lo intentas, cambiará completamente tu vida, para mejor.

En el siglo XVII, Isaac Newton, nos dio las leyes naturales de la física, que se aplican tanto a los seres humanos como al movimiento de los cuerpos en el universo.

Y una de estas leyes es que, para cada acción, hay una reacción igual y opuesta.

En pocas palabras, en lo que tiene que ver con usted y conmigo, significa que no podemos conseguir nada sin pagar el precio.

Los resultados de tu experimento de 30 días serán directamente proporcionales a tu esfuerzo.

Para ser médico, debes pasar largos años de estudios difíciles.

Recuerda que cada uno de nosotros tiene éxito en la vida, en la medida de sus capacidades de vender, vendiendo nuestras ideas a nuestras familias, vendiendo educación en las escuelas, vendiéndoles a nuestros hijos la idea sobre las ventajas de vivir una vida buena y honesta, vendiéndoles a nuestros asociados y empleados la idea de la importancia de ser personas excepcionales.

Y por supuesto, la profesión misma de vender.

Pero para vender con éxito la idea de nuestra forma de vida, debemos estar dispuestos a pagar el precio.

¿cuál es ese precio?

Bueno, son muchas cosas.

1. Primero, es entender tanto emocional como intelectualmente que nos convertimos en lo que pensamos, que debemos controlar nuestros pensamientos si queremos controlar nuestras vidas.

Es entender perfectamente que: "Como sembréis, así segaréis".

2. Segundo, es cortar todas las cadenas de la mente y permitirle que se eleve, tal como fue diseñada para hacerlo.

Es la comprensión de que tus limitaciones son autoimpuestas, y las oportunidades hoy en día son enormes.

Es elevarse por encima de la mezquindad y los prejuicios de las mentes estrechas.

3. Tercero, es usar todo tu coraje para forzarte a pensar positivamente en tu propio problema.

Para establecer una meta claramente definida para ti mismo y dejar que tu maravillosa mente piense en tu meta desde todos los ángulos posibles.

Dejar que tu imaginación especule libremente sobre las soluciones posibles.

Es rehusarse a creer que hay circunstancias suficientemente fuertes para derrotarte en el logro de tu propósito.

Es actuar con prontitud y decisión cuando tu curso esté claro y mantenerte constantemente consciente del hecho de que en este momento te encuentras en medio de tus propios "Acres de Diamantes", como lo señala Russel Conwell en su libro.

4. Cuarto, es ahorrar al menos diez por ciento de todo lo que ganes.

5. Quinto, es recordar que -sin importar cuál sea tu trabajo actual- tienes enormes posibilidades, si estás dispuesto a pagar el precio.

Ahora, repasemos los puntos importantes del precio que cada uno de nosotros debe pagar para lograr la maravillosa vida que puede ser suya.

1. Uno: Te convertirás en lo que piensas.
2. Dos: Recuerda la palabra imaginación y deja que tu mente comience a volar.
3. Tres: ten el valor de concentrarte en tu meta todos los días.
4. Cuatro: Ahorrar el diez por ciento de lo que ganas.
5. Cinco: Acción. Las ideas no valen nada a menos que actuemos en consecuencia.

A continuación, trataré de esbozar la prueba de 30 días que quiero que hagas, teniendo en cuenta que no tienes nada que perder al hacer esta prueba, pero sí puedes ganar todo lo que quieras.

Hay dos cosas que se pueden decir de cada uno de nosotros: cada uno de nosotros quiere algo, y cada uno tiene miedo de algo.

Quiero que escribas en una tarjeta lo que realmente quieres.

Puede ser más dinero.

Tal vez te gustaría duplicar tus ingresos o ganar una cantidad específica de dinero.

Puede ser una casa hermosa.

Puede ser éxito en tu trabajo.

Puede ser una posición particular en la vida.

Podría ser una familia más armoniosa.

Cada uno de nosotros quiere algo.

Anota en tu tarjeta qué es lo que quieres.

Asegúrate de que sea un objetivo único y claramente definido.

No es necesario que se lo muestres a nadie, pero llévalo contigo para que puedas verlo varias veces al día.

Piensa en ello de una manera alegre, relajada y positiva cada mañana cuando te levantes, e inmediatamente tendrás algo por lo que trabajar, algo por lo que levantarte de la cama, algo por lo que vivir.

Míralo cada vez que tenga la oportunidad durante el día y justo antes de acostarse por la noche.

Cuando lo mires, recuerda que te conviertes en lo que piensas, y como estás pensando en tu meta, te darás cuenta de que pronto será tuya.

De hecho, es tuyo en el momento en que lo escribes y empiezas a pensar en ello.

Observa la abundancia a tu alrededor mientras realizas tus actividades diarias. Tienes tanto derecho a esta abundancia como cualquier otra criatura viviente. Es tuya para que la pidas.

Ahora llegamos a la parte difícil.

Difícil porque significa la formación de un nuevo hábito.

Los nuevos hábitos no se forman fácilmente.

Sin embargo, una vez formados, te seguirán por el resto de tu vida.

Deja de pensar en lo que temes.

Cada vez que un pensamiento temeroso o negativo llegue a tu mente consciente, reemplázalo con una imagen mental de tu meta positiva y valiosa.

Llegará un momento en el que tengas ganas de rendirte.

Es más fácil para un ser humano pensar negativamente que positivamente.

Por eso es que sólo el cinco por ciento son exitosos.

Debes empezar ahora a colocarte en ese grupo.

Durante 30 días debes tomar el control de tu mente.

Ella pensará sólo lo que tú le permitas pensar.

Cada día, durante estos 30 días, haz más que tu deber.

Además de mantener una actitud positiva y alegre, da de ti más de lo que has dado antes.

Hazlo sabiendo que tus ganancias en la vida están en proporción directa con lo que das.

En el momento en que decides una meta a alcanzar, inmediatamente eres una persona exitosa.

Estarás entonces en esa rara y exitosa categoría de personas que saben a dónde van.

De cada 100 personas, tú perteneces a los cinco primeros.

No te preocupes demasiado por cómo vas a lograr tu objetivo.

Deja eso completamente en manos de un poder superior a ti mismo.

Todo lo que tienes que hacer es saber adónde vas.

Las respuestas llegarán a ti por propia iniciativa y en el momento oportuno.

Recuerda estas palabras del sermón del monte, y recuérdalas bien.

Manténlas constantemente ante ti durante este mes de tu prueba.

"Pide, y se te dará"

"Busca, y encontrarás"

"Toca, y se te abrirá"

"Porque quien pide recibe"

Es tan maravilloso y tan simple como eso.

De hecho, es tan simple que, en nuestro mundo aparentemente complicado, es difícil para un adulto entender que todo lo que necesita es un propósito.... y fe.

Durante 30 días, haz lo mejor que puedas.

Si eres un vendedor, hazlo como nunca lo has hecho antes, no de una manera agitada, pero con la tranquila y alegre seguridad de que el tiempo bien invertido te dará a cambio la abundancia que mereces y deseas.

Si eres ama de casa, dedica tu prueba de 30 días a dar lo mejor de ti misma, sin pensar en recibir nada a cambio, y te sorprenderás de la diferencia que esto hace en su vida.

No importa cuál sea tu trabajo, durante 30 días, hazlo como nunca lo has hecho antes y si has mantenido tu meta ante ti todos los días, te sorprenderás de esta nueva vida que has encontrado.

Dorothea Brande, la destacada editora y escritora, lo descubrió por sí misma y habla de ello en su excelente libro "Despierta y vive".

Toda su filosofía se reduce a las palabras: "Actúa como si fuese imposible fracasar".

Ella hizo su propia prueba, con sinceridad y fe, y toda su vida fue cambiada a un éxito abrumador.

Ahora, haz tu prueba durante 30 días completos.

No comiences tu prueba hasta que hayas tomado la decisión de seguirla.

Al ser persistente, estás demostrando fe.

La persistencia es simplemente otra palabra para la fe.

Si no tuvieras fe, nunca persistirías.

Si fallas en tus primeros 30 días, con eso quiero decir que, si te sientes abrumado por pensamientos negativos, tendrás que empezar de nuevo e intentarlo 30 días más.

Poco a poco, tu nuevo hábito se irá formando, hasta que te encuentres en una de esas maravillosas minorías para las que prácticamente nada es imposible.

Y no olvides la tarjeta.

Es de vital importancia al comenzar esta nueva forma de vida.

En un lado de la tarjeta, escribe tu meta, sea cual sea.

En el otro lado, escribe las palabras del sermón en el monte que hemos citado.

"Pide, y se te dará" "Busca, y encontrarás" "Toca, y se te abrirá"

Nada grande se ha logrado sin inspiración.

Durante estos cruciales 30 días mantén tu propia inspiración en su punto máximo.

Y sobre todo... ¡no te preocupes!

La preocupación trae miedo, y el miedo es paralizante.

Lo único que puede preocuparte durante tu prueba es tratar de hacerlo todo tu mismo.

Todo lo que tiene que hacer es sostener tu meta ante ti; todo lo demás se cuidará por sí solo.

Recuerde también mantener la calma y la alegría, no dejes que las cosas insignificantes te molesten y te desvíen del curso.

Ahora bien, como hacer esta prueba es difícil, algunos dirán: "¿Por qué debería molestarme?"

Bueno, mira la alternativa.

Nadie quiere ser un fracasado.

Nadie quiere realmente ser un mediocre.

Nadie quiere una vida constantemente llena de miedo, preocupación y frustración.

Recuerda que cosecharás lo que siembres.

Si siembras pensamientos negativos, tu vida estará llena de cosas negativas.

Si siembras pensamientos positivos, tu vida será alegre, exitosa y positiva.

Poco a poco tendrás la tendencia a olvidar lo que has escuchado en esta grabación.

Escúchala a menudo.

Recuerda con frecuencia lo que debes hacer para formar este nuevo hábito.

Reúne a toda tu familia a intervalos regulares y escucha lo que se ha dicho aquí.

Sabes, la mayoría de los hombres te dirán que quieren tener mas dinero, sin entender la ley.

Las únicas personas que hacen más dinero trabajan en una fábrica de monedas.

El resto de nosotros debemos ganar el dinero.

Esto es lo que hace que aquellos que siguen buscando algo por nada, fracasen en la vida.

La única manera de ganar dinero es proporcionando a la gente servicios o productos que son necesarios y útiles.

Intercambiamos nuestro tiempo y nuestro producto o servicio por el dinero de los demás.

Por lo tanto, la ley establece que nuestro rendimiento financiero será directamente proporcional a nuestro servicio.

El éxito no es el resultado de ganar dinero.

Ganar dinero es el resultado del éxito, y el éxito es directamente proporcional a nuestro servicio.

La mayoría de la gente entiende esta ley al revés.

Ellos creen que tienes éxito si ganas mucho dinero.

La verdad es que sólo puedes ganar dinero después de tener éxito.

Es como la historia de un hombre que se para frente a la estufa y le dice: "Dame calor y luego agregaré la leña".

¿Cuántos hombres y mujeres conoces, o crees que hay hoy, que tienen la misma actitud hacia la vida?

Hay millones.

Tenemos que poner el combustible antes de que podamos obtener calor.

Del mismo modo, tenemos que ser útiles antes de que podamos ganar dinero.

No te preocupes por el dinero.

Sirve construye... trabaja... sueña... crea!

Haz esto y verás que no hay límites para la prosperidad y abundancia que vendrán a ti.

La prosperidad se basa en una ley de intercambio mutuo.

Cualquier persona que contribuya a la prosperidad de otros prosperará ella misma.

A veces el retorno no vendrá de aquellos a quienes sirves, pero vendrá a ti de algún lugar, porque esa es la ley.

Para cada acción, hay una reacción igual y opuesta.

A medida que transcurre tu período de prueba de 30 días, recuerda que tu éxito siempre se medirá por la calidad y cantidad del servicio que prestas, y el dinero es un criterio para medir este servicio.

Ningún hombre puede enriquecerse a sí mismo, a menos que enriquezca a otros.

No hay excepciones para la ley.

Puede conducir por cualquier calle de tu ciudad y desde tu coche estimar el servicio que se está prestando por las personas que viven en esa calle.

¿Has pensado alguna vez en esta vara de medir?

Es interesante.

Algunos, como ministros, sacerdotes y otras personas devotas miden sus retornos en el reino de lo espiritual, pero nuevamente sus retornos son iguales a su servicio.

Una vez que esta ley es completamente entendida, cualquier persona puede decir su propia fortuna.

Si quiere más, debe ser más útil para aquellos de los que recibe su retorno.

Si quiere menos, sólo tiene que reducir su servicio.

Este es el precio que debes pagar por lo que quieres.

Si crees que puedes enriquecerte engañando a los demás, sólo terminarás engañándote a ti mismo.

Puede tomar algún tiempo, pero tan seguro como que respiras, recibirá lo que has sembrado.

Nunca cometes el error de pensar que puedes desviar esta ley.

Es imposible: Las prisiones y las calles por donde caminan los solitarios están llenas de gente que trató de hacer nuevas leyes sólo para ellos mismos.

Podemos evitar las leyes de los hombres por un tiempo, pero hay leyes mayores que no pueden ser quebrantadas.

Un destacado médico recientemente señaló seis pasos que le ayudarán a alcanzar el éxito.

1. Uno, ponte una meta definida.
2. Dos, deja de denigrar de ti mismo.
3. Tres, deja de pensar en todas las razones por las que no puedes tener éxito y, en cambio, piensa en todas las razones por las que sí puedes.
4. Cuatro, remonta tus actitudes a tu infancia y trata de descubrir de dónde sacaste la idea de que no podías tener éxito, si esa es la forma en que has estado pensando.

5. Cinco, cambia la imagen que tienes de ti mismo escribiendo una descripción de la persona que te gustaría ser.
6. Seis, actúa la parte de la persona exitosa en la que has decidido convertirte.

El médico que escribió esto es el famoso psiquiatra Dr. David Harold Fink.

Haz lo que los expertos, desde los albores de la historia, te han dicho que debes hacer: pagar el precio convirtiéndote en la persona que quieres ser.

No es tan difícil como vivir sin éxito.

Haz tu prueba de 30 días, luego repítela... y repítela de nuevo.

Y cada vez será más parte de ti, hasta que te preguntes cómo pudiste haber vivido de otra manera.

Vive de esta nueva forma y las puertas de la abundancia se abrirán y derramarán sobre ti más riquezas de las que has soñado que existían.

¿Dinero? Sí, un montón.

Pero lo que es más importante, tendrás paz.... estarás en esa maravillosa minoría que lleva una vida tranquila, alegre y exitosa.

Empieza hoy mismo.

No tienes nada que perder, pero tienes toda la vida para ganar.